

## CAPÍTULO XVI

RELIGIÓN—LA LUNA Y LA VIRGEN MARÍA—MITOS—LA CREACIÓN—EL DILUVIO—FOLK-LORE—LA HISTORIA QUE EL CUERVO CONTÓ AL LORO—EL HERMANO COYOTE—CREENCIAS RELATIVAS Á LOS ANIMALES.

LOS paganos ó gentiles de las barrancas dicen que hay dos dioses, pero no diablo. Son aquéllos el Padre Sol (Nonorúgami) y la Madre Luna (Yerúgami). El sol cuida á los hombres durante el día, razón por la cual no emprenden transacciones los tarahumares sino hasta que aquél se oculta. Hace también dormir á los animales. La luna vigila por la noche, y es la deidad especial de las mujeres. Ayúdala en sus nocturnas vigiliassu hijo el Lucero de la Mañana, quien manda á las demás estrellas, porque son sus hijos, porque son tarahumares. Las estrellas avisan á sus hermanos de la tierra cuando entran ladrones en sus casas. Si los tarahumares tratan de afirmar algo solemnemente, dicen: “¡por los de arriba!” es decir, por el Sol, la Luna y las Estrellas.

Pero la mayor parte de los tarahumares son nominalmente cristianos, bien que su conocimiento del cristianismo se reduzca á las palabras *Señor San José* y *María Santísima*. Han adoptado también la frase *Tata Dios* (*Tata*, padre) para designar á su Padre Sol; la Virgen María ha venido á ser para ellos la Madre Luna, y por consiguiente la mujer de Tata Dios. Celebran del modo que les es peculiar todas las fiestas católicas que conocen, con tanto gusto y atención como las propias suyas.

El sér que sigue en importancia á los anteriores, es el diablo, á quien temen más que á sus propios hechiceros, y siempre representan con larga barba semejante á la que usan los mexicanos. Es viejo y sólo tiene un ojo; los sacerdotes lo han visto con frecuencia; toca la guitarra, pero nunca el violín debido á que el arco forma cruz con las cuerdas; le gustaría mucho ir al cielo, y mucho tienen que trabajar los sacerdotes para impedirle que lo haga. Hay también una *diabla*, mujer del anterior, que ha tenido muchos hijos, todos gemelos, los cuales son los mexicanos primitivos.

Consiste el paraíso de los indios en un conjunto de grandes ranchos en donde encontrarán á todos los animales que en esta vida hayan sacrificado á Tata Dios, cuya ocupación en el cielo es jugar carreras con los ángeles. La del diablo consiste en unirse á los hechiceros, por ser el jefe de todos ellos, para hacerles molesta la vida á los tarahumares.

Estos son hijos de Dios, y los mexicanos, hijos del diablo, por cuya razón no consideran que haya delito en comerse las vacas de los últimos, pues creen que en realidad no les pertenecen á los *shabochi*, ni tampoco en que un tarahumar hurte algo á un mexicano, no obstante la escrupulosidad con que averiguan los robos que se cometen entre ellos.

Doy en seguida algunos de los mitos y tradiciones de la tribu, en los que fácilmente se reconocerán las ideas cristianas que se han introducido, sin necesidad de llamar especialmente la atención sobre ellas.

### LA CREACIÓN

En el principio hubo muchos mundos anteriores á éste, que fueron acabando uno tras otro. Precisamente antes de que el mundo fuera destruído la última vez, corrían todos los ríos hacia el lugar donde nace el sol; pero

ahora las aguas se dirigen también hacia donde el sol se pone.\*

Los osos emprendieron la obra de dar forma al mundo que antes no era más que un arenal.

En los tiempos antiguos había multitud de lagunas al rededor de Guachochic; pero se arregló la tierra cuando llegó el pueblo y se puso á bailar yumari.

Las rocas eran al principio blandas y pequeñas, pero crecieron hasta hacerse grandes y duras, y tienen vida dentro.

La gente brotaba del suelo cuando la tierra era tan plana como un campo que está listo para sembrarse, pero en aquellos días, los hombres sólo vivían un año y morían como las flores.

Según otra tradición, bajaron del cielo con maíz y patatas en las orejas y fueron llevados por Tata Dios á aquellas montañas, que están en medio del mundo, á donde llegaron primitivamente siguiendo una dirección de noreste á este.

#### EL SOL Y LA LUNA AL PRINCIPIO DEL MUNDO

En el principio, el sol y la luna vivían solos y eran dos niños vestidos de hojas de palma que habitaban en una cabaña techada de lo mismo. No tenían vacas ni ovejas; ambos eran oscuros y el lucero de la mañana era el único que esparcía alguna luz sobre la tierra. La luna comía piojos de la cabeza del sol, y la estrella de la mañana vigilaba durante la noche. Había entonces 600 tarahumares que no hallaban que hacer á causa de la oscuridad, pues no podían trabajar, tenían que cogerse unos con otros de las manos para andar y á cada paso tropezaban; pero curaron al sol y á la luna tocándoles el pecho con crucecitas mojadas en tescüino, y uno y otra comenzaron á brillar y á dar luz.

\* El Río Fuerte, el único de importancia en la región de los tarahumares, desemboca en el Océano Pacífico.

#### LA LEYENDA DE LA ESTRELLA

Un hombre vivía con tres mujeres, ocupado en hacer flechas mientras ellas iban á buscar zorras y marmotas, y una vez que no pudieron encontrar ninguna, mataron á su padre y dijeron: "De nada sirve ya estar aquí; vámonos á otra parte." Cuando el hombre las vió corriendo, les tiró con flechas. Las mujeres fueron ascendiendo al cielo, cogidas de la mano, y él las clavó en los lugares donde aún pueden verse, convertidas en las tres brillantes estrellas del cinto de Orión. Las tres mujeres permanecieron en el cielo, pero el hombre se quedó en el mundo vuelto coyote.

#### LEYENDAS DEL DILUVIO

Cuando el mundo se llenó de agua, una muchachita y un muchachito subieron á una montaña llamada *Lavachi* (guaje), situada al sur de Panalachic, de la que descendieron cuando el agua hubo bajado, llevando consigo tres granos de maíz y tres frijoles. Como las rocas estaban blandas después del diluvio, aun pueden verse las huellas de los niños. Plantaron el maíz, se acostaron y tuvieron un sueño aquella noche; después cosecharon, y de ellos descienden todos los tarahumares.

Empezaron éstos á pelear entre sí, y Tata Dios les envió mucha lluvia haciendo que todos perecieran. Después del diluvio, envió á tres hombres y tres mujeres á poblar la tierra, los cuales sembraron tres clases de maíz que habían traído: el blando, el duro y el amarillo,—variedades que todavía se encuentran por allí.

#### LOS GIGANTES

Antiguamente había gigantes en las cumbres de las montañas, tan grandes como pinos y con unas cabezas como rocas. Enseñaron á los tarahumares á sembrar el

maíz, derribando árboles y quemándolos, pero se comían á los niños.

Una mujer dio á luz un gigante en una cueva que estaba muy alta sobre la ladera de un valle. La madre murió por el tamaño de su hijo, el cual quedó á cargo de su abuela, pero ésta, volteándose una noche dormida, lo aplastó.

De Guasivori (cerca de Cusarare) fueron unos gigantes á Nararachic á pedir limosna. Les gustaba mucho el tesgüino. Trabajaban muy de prisa y los tarahumares los pusieron á cavar la tierra y á sembrar, dándoles en cambio comida y tesgüino; pero los gigantes eran feroces, violaban á las mujeres cuando estaban bajo la influencia de la Luna, y por lo tanto se irritaron mucho los tarahumares, mezclaron un cocimiento de chilicote con el grano que daban á los gigantes, y éstos murieron.

TATA DIOS Y EL DIABLO—LAS OVEJAS Y LOS VENADOS—  
PORQUÉ CANTAN LOS GALLOS EN LA MAÑANA\*

Tata Dios bajó al mundo. Tenía en su casa muchas grandes ollas llenas de fuerte tesgüino. Al otro lado del Río Huerachic, en las barrancas, vivía el diablo, que era muy pobre y sólo tenía un jarrito de tesgüino malo. El diablo y su hermano convidaron á Tata Dios á que fuera á beberlo con ellos, y habiendo aceptado le dieron el jarro y la jícara, y se sentó á beber; pero no pudo emborracharse porque no había suficiente licor. Cuando hubo vaciado el jarro, dijo Tata Dios: "Ahora vamos á beber tesgüino á mi casa; porque yo también tengo." Aceptaron la invitación, fuéronse todos juntos y Tata Dios les dio una grande olla llena de tesgüino y la jícara para beberlo, lo que no dejaron de hacer, entreteniéndose al mismo tiempo en cantar como los mexicanos, hasta que ambos rodaron por el suelo completamente ebrios. Ya muy entrada la

\* Según una relación que hizo una vieja tarahumar "cristiana" en Huerachic, junto á la parte superior del Río Fuerte.

noche, se levantó el diablo y se acostó con la mujer de Tata Dios. Cuando ella despertó, enojóse muchísimo é hizo levantar á su marido, quien emprendió pleito con el diablo hasta que éste lo mató. Pero Tata Dios resucitó al rato y dijo al diablo: "Ahora sal de aquí y vete lejos." "Voy á mi casa por mis armas," repuso el diablo; pero fuese primero á la habitación de Tata Dios y le robó su dinero y cuanto tenía, ocultándolo todo en su casa, á donde fue á buscarlo Tata Dios. Este, nuevamente irritado, púsose otra vez á pelear hasta que quedó muerto; pero tornó á levantarse y dijo al diablo: "Húndete," y desde entonces se hundió el diablo y ha permanecido debajo de la tierra, mientras que Tata Dios continúa en su casa.

Un día al amanecer viéronse todos los campos llenos de ovejas. Tata Dios pintó sobre una losa unas figuras semejantes á pisadas de venados, con lo cual dio origen á estos animales.

Cuando Tata Dios volvió al cielo, llevaba en la mano derecha un gallo que colocó en la copa de una palma. El ave cantó tres veces, mientras que Tata Dios ascendía al cielo. Desde entonces, siempre que sale el sol, los gallos que hay en la tierra responden cuando oyen cantar á los que están en el cielo.

Desde que Tata Dios se fue al cielo, no ha vuelto nunca, pues está disgustado con los tarahumares y pretende destruir el mundo, pero le dice la Virgen: "No te metas con ellos; me da compasión la familia que dejamos." Por esta razón, subsiste el mundo.

Cuando Tata Dios se fue, dijo: "Voy á dejar aquí dos cruces." Y colocó una cruz en el extremo del mundo donde nace el sol, y otra donde el sol se pone. Usa la del oriente cuando sube al cielo y cuando viene á visitar á los tarahumares; y deja la del oeste para los tarahumares que al morir van al cielo. Los tarahumares viven entre estas dos cruces, y aunque quisieran ir á venerarlas se lo impiden

grandes masas de agua. Por lo mismo clavan frente á sus casas pequeñas cruces, ante las cuales celebran danzas, y Dios baja á comer junto á las cruces. Sólo se come el alma ó sustancia de la comida, cuyos restos deja para los pobres.

#### LOS GIGANTES, EL CUERVO Y EL CHINATO

El cuervo, que es muy entendido, contó lo siguiente al loro, quien á su vez lo refirió á los gentiles. El chinato y el cuervo, hace mucho, mucho, vieron un pleito entre dos gigantes que habían apostado á quien de los dos tiraría más lejos una piedra. La apuesta consistía en cuatro venados. Un gigante llamado Gōlí arrojó, en lugar de la piedra, un pájaro que llevaba en la mano, de suerte que ganó. Volvió á donde estaban el chinato y el cuervo. El chinato dijo al cuervo: "Nada pueden hacernos sino hasta que levanten alguna piedra." Pero el cuervo respondió: "Puede ser que traigan la piedra en la mano." Y se echaron á volar, gritando el cuervo entretanto: "Voy á la montaña para buscar á mi mujer y á mi hijo que se fueron hace seis días y no han vuelto."

#### EL VENADO, EL SAPO Y EL CUERVO

Voló el cuervo hacia la montaña, donde el venado y el sapo estaban haciendo una apuesta. "Vamos á ver," decían, "quien mira primero al sol mañana." La apuesta consistió en veinticinco tábanos, y le rogaron al cuervo que sirviera de testigo. En la mañana todos estaban listos en espera del sol. El sapo miraba al poniente desde la montaña más alta, pero el venado estaba viendo hacia el oriente. Y dijo el sapo: "Mira acá, hermano cuervo, ya he visto salir el sol," y dijo el cuervo al venado: "Hermano venado, has perdido. Dale á este los veinticinco tábanos." El venado pidió un día de plazo para cogerlos, pero creyendo el sapo que no quería pagarle, dijo al venado: "Vamos

á jugar una carrera para quedar á mano." El venado aceptó al punto, y colocaron una piedra para que sirviera de meta. El sapo fue á buscar otros muchos sapos y los colocó de trecho en trecho en la pista. Cuando llegó el venado á la piedra, el sapo, que ya estaba sentado sobre ella, le dijo: "Hermano venado, perdiste." Y el venado se fue.

Entonces el sapo dijo á los tábanos: "Vayan á picarle mucho al venado para que corra más de prisa. Si le dan muchos piquetes, nunca me comeré á Uds." Los tábanos fueron de muy buena gana á perseguir al venado, porque los había ofrecido de apuesta, y desde entonces, han continuado picándole.

#### EL CUENTO DEL COYOTE

El coyote pidió permiso á Tata Dios para venir al mundo, y Tata Dios le preguntó qué venía á hacer. El coyote contestó que á robarles á los tarahumares su maíz y sus animales, y Tata Dios le dio permiso de hacerlo, porque el coyote no sabe trabajar.

#### EL LEÓN, EL COYOTE Y LA ZORRA

El coyote desafió al león á ver quién de ellos tenía mejor vista y era más inteligente. Dijo el león: "Vamos á ver quién mata primero un animal." Y propuso que fueran á un pozo de agua, y como consintiera el coyote, pusieron en marcha para su cacería. El león trepó á un árbol, y el coyote se quedó abajo sin poner cuidado á lo que el león decía. Pasó un venado, y el león le cayó encima y lo mató. Viendo esto el coyote desde el lugar en donde estaba, púsose á buscar y no tardó en divisar una yegua muerta. Cuando se reunieron dijo el león al coyote: "Bueno; ¿qué has hecho?" El coyote contestó: "Pues, hombre, he matado una yegua." Pero la yegua había estado muerta tanto tiempo que ya apestaba; por lo que dijo el león al coyote: